

STEPHEN FERRY: UN CRONISTA VISUAL DE LA COLOMBIA OCULTA Y SILENCIADA¹

*LUIS CARLOS VERA**



STEPHEN FERRY: A VISUAL CHRONICLER OF HIDDEN AND SILENCED COLOMBIA

RESUMEN

La Guerra de Villarrica, Tolima, fue un conflicto armado en la década de 1950 que reflejó la lucha partidista y la violencia en Colombia. La guerrilla de las FARC surgió más adelante en la región. El general ROJAS PINILLA intentó pacificar el país, pero su Gobierno también fue marcado por la represión. Este episodio es crucial en la historia del conflicto colombiano.

Palabras clave: Guerra de Villarrica; Conflicto colombiano; Lucha partidista; FARC; ROJAS PINILLA; Violencia en Colombia.

ABSTRACT

The Villarrica War in Tolima was an armed conflict in the 1950's that reflected the partisan strife and violence in Colombia. The FARC guerrilla group later emerged in the region. General ROJAS PINILLA attempted to pacify the country, but his administration was also marked by repression. This episode is crucial in the history of the Colombian conflict.

Keywords: Villarrica War; Colombian conflict; Partisan struggle; FARC; ROJAS PINILLA; Violence in Colombia.

* Comunicador Social y Periodista de la Universidad Central, Máster en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana, Director de la Red de Medios de la Universidad Distrital; e-mail [afibogota1@hotmail.com], ORCID [<https://orcid.org/0009-0000-9275-4050>].

Fecha de presentación: 12 de marzo de 2024. Revisión: 30 de mayo de 2024. Fecha de aceptación: 17 de julio de noviembre de 2024.



En el vasto y complejo tapiz de la historia colombiana, marcado por décadas de conflicto armado y profundas divisiones políticas, emerge la figura de STEPHEN FERRY, un reportero gráfico de origen estadounidense que ha dedicado gran parte de su carrera a desenterrar y preservar la memoria visual de este convulso pasado. Su trabajo, que trasciende la mera documentación, se erige como un acto de profunda empatía y compromiso con las víctimas y las narrativas silenciadas de la nación.

FERRY, cuyo nombre resuena con la fuerza de aquellos pioneros de la reportería gráfica que capturaron los albores de la historia moderna a través del lente, se distingue por un vínculo afectivo singular hacia Latinoamérica y, de manera especial, hacia Colombia. Sus viajes reiterados a este territorio, su inmersión en sus paisajes sobrecogedores y su conexión genuina con su gente, lo han convertido en un observador privilegiado y sensible de su intrincada realidad.

Al escuchar a FERRY disertar sobre la intrincada madeja del conflicto armado, la guerra y la esquiua paz en esta tierra de contrastes, se evoca la imagen de un cirujano experimentado. FERRY se adentra en las entrañas de la Colombia profunda, para auscultar sus heridas con rigor metodológico. Su diagnóstico, sustentado en datos concretos, cifras elocuentes, testimonios desgarradores y anécdotas reveladoras, ofrece una perspectiva contemporánea lúcida e imparcial para comprender nuestra idiosincrasia, como si fuéramos una compleja fotografía narrada que revela capas ocultas de nuestra identidad.



STEPHEN FERRY durante una entrevista. Fotografía de LUIS CARLOS VERA CASTAÑEDA, 2023.

En su mirada analítica, los actores sociales del conflicto dejan de ser abstracciones políticas para convertirse en sujetos activos, impulsados por un torbellino de intereses contrapuestos, anhelos profundos, frustraciones acumuladas y manipulaciones estratégicas. FERRY los sitúa en su contexto, al desentrañar cómo individuos y comunidades enteras llegaron a creer que el destino del mundo y la humanidad se libraba en el microcosmos de sus veredas y municipios.

I. EL CONTEXTO FUNDACIONAL DEL ANTAGONISMO POLÍTICO: LA GUERRA DE VILLARRICA

Para comprender la magnitud del trabajo de STEPHEN FERRY, es imprescindible detenerse en uno de los episodios germinales que su lente ha rescatado del olvido: la Guerra de Villarrica, Tolima.

La guerra de Villarrica, Tolima: Un crisol del conflicto colombiano

La Guerra de Villarrica, un conflicto armado que sacudió el departamento del Tolima durante la década de 1950, se erige como un microcosmos de las tensiones y la violencia que históricamente han azotado a Colombia. Este episodio, a menudo relegado a las notas al pie de página de los relatos oficiales, resulta crucial para entender la génesis y la evolución del prolongado conflicto colombiano.

El telón de fondo: Un país fracturado

La década de 1950 encontró a Colombia inmersa en una profunda crisis política y social, cuyas raíces se extendían a la década anterior. La visceral confrontación bipartidista entre liberales y conservadores había degenerado en una espiral de violencia fratricida, con enfrentamientos armados que se propagaban por diversas regiones del país. El departamento del Tolima, por su ubicación estratégica y su importancia económica como despensa agrícola, se convirtió en uno de los epicentros de esta conflagración.



Portada de FERRY, STEPHEN EDWARD; TOMÁS MANTILLA LOZANO y CONSTANZA VIEIRA. La Época. Reportaje de una historia vetada, Bogotá, Ícono, 2022, imagen tomada de [<https://www.comisiondelaverdad.co/la-epoca-reportajes-de-una-historia-vetada>].

La lucha partidista como detonante

En el Tolima, la ya tensa atmósfera política se exacerbó con la llegada al poder del Gobierno conservador de LAUREANO GÓMEZ¹, quien implementó una política de represión sistemática contra la población liberal, mayoritaria en la región. Ante la creciente sensación de amenaza y la vulneración de sus derechos, los liberales comenzaron a organizarse en grupos de autodefensa. Esta dinámica condujo a una serie de choques armados entre liberales y conservadores, un período sombrío que la historia local bautizó como la “Guerra de Villarrica”.

Los precursores de la insurgencia: El embrión de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC–

Si bien la guerrilla de las FARC emergió de manera formal en la década de 1960 como una respuesta a la violencia estatal y la exclusión política, la región de Villarrica fue testigo de la gestación de grupos armados campesinos y liberales que sentaron las bases para lo que vendría después. Estos hombres y mujeres, impulsados por la necesidad de protegerse de la violencia partidista, forjaron una identidad de resistencia que trascendería el conflicto bipartidista.

El General ROJAS PINILLA: Entre la pacificación y la represión

La figura del general GUSTAVO ROJAS PINILLA², quien tomó las riendas del país mediante un golpe de Estado en 1953 y gobernó hasta 1957, se proyecta sobre el escenario de la Guerra de Villarrica con una ambivalencia trágica. En un principio, ROJAS PINILLA se propuso pacificar el país y poner fin a la violencia partidista que lo desangraba. Sin embargo, su régimen pronto reveló un rostro autoritario, marcado por la represión política y la continuidad de la violencia, lo que paradójicamente contribuyó a la radicalización de los grupos armados preexistentes.

1 LAUREANO ELEUTERIO GÓMEZ CASTRO, Bogotá, 20 de febrero de 1889-13 de julio de 1965, presidente de Colombia por el Partido Conservador, entre el 7 de agosto de 1950 y el 5 de noviembre de 1951.

2 Tunja, 12 de marzo de 1900-Melgar, 17 de enero de 1975, presidente de Colombia entre el 13 de junio de 1953 y el 10 de mayo de 1957, por el Partido Alianza Nacional Popular.



GUSTAVO ROJAS PINILLA en su posesión el 13 de junio de 1953, imagen tomada de Wikipedia, disponible en [https://es.wikipedia.org/wiki/Gustavo_Rojas_Pinilla].

II. STEPHEN FERRY: UN LEGADO FOTOGRAFICO PARA LA MEMORIA

En este contexto de efervescencia social y política, la labor de FERRY adquiere una relevancia singular. Reconocido como uno de los fotógrafos documentales más importantes de Norteamérica, FERRY nació en Bethesda, Maryland, en 1962. Desde su adolescencia, demostró una profunda fascinación por la fotografía, al explorar su entorno con una mirada crítica y buscar plasmar en imágenes las complejidades del mundo que lo rodeaba.

Su formación en literatura inglesa en la Universidad de Harvard despertó en él un interés particular por el periodismo documental y, de manera específica, por los conflictos políticos y económicos que moldeaban la realidad latinoamericana, con una atención especial hacia Colombia. Su trayectoria profesional lo ha llevado a colaborar con prestigiosas publicaciones como *National Geographic* y *Revista Geo*, lo que consolida su reputación como un narrador visual perspicaz y comprometido.

Durante años, FERRY ha dedicado su lente a desentrañar las múltiples capas de la realidad colombiana, sumergiéndose en la investigación histórica de la violencia y el conflicto. Su enfoque periodístico se fundamenta en la convicción de dar voz a quienes históricamente

han sido silenciados: los marginados, las víctimas del conflicto y las poblaciones desplazadas. A través de sus imágenes crudas y directas, acompañadas de los testimonios de quienes han sufrido en carne propia la violencia, FERRY busca generar conciencia pública sobre los atropellos y las violaciones de derechos humanos perpetrados por diversos actores.

El proceso investigativo: Un enfoque híbrido

Ante la pregunta sobre la metodología de su investigación, FERRY describe un proceso “híbrido” que combina la inmediatez de la reportería gráfica con la profundidad del trabajo de campo y el rigor de la investigación histórica. Su labor se nutre de la exploración de archivos, la consulta exhaustiva de libros y la revisión de la literatura existente sobre el período estudiado, con un énfasis particular en la Guerra de Villarrica. Explica FERRY para revelar la meticulosidad de su acercamiento,

La investigación es una combinación entre la reportería gráfica, el trabajo en campo e investigación en la historia. Hay mucha investigación de archivos, también consultamos muchísimos libros, de la literatura existente y sobre ese período la guerra de Villarrica³.



STEPHEN FERRY durante una entrevista. Fotografía de LUIS CARLOS VERA CASTAÑEDA, 2023.

3 STEPHEN EDWARD FERRY, TOMÁS MANTILLA LOZANO y CONSTANZA VIEIRA. *La Época: Reportajes de una historia vetada*, Bogotá, Icono Editorial, 2022.

III. LA CENSURA COMO TELÓN DE FONDO: EL SILENCIO IMPUESTO POR ROJAS PINILLA

Un elemento crucial que emergió en la investigación de FERRY fue la férrea censura de prensa impuesta por el Gobierno del general ROJAS PINILLA en relación con los acontecimientos de Villarrica. Esta estrategia de silenciamiento tuvo un impacto profundo en la memoria colectiva del país, que contribuyó al desconocimiento generalizado de este crucial episodio.

FERRY revela un detalle escalofriante encontrado en el volumen resultante de su investigación: un sello con una advertencia contundente: “Quien divulgue este material comete el delito de sabotaje e incurrirá en prisión de 2 a 5 años”. Este texto, extraído del Decreto 1139 de 22 de abril 1955⁴ promulgado por el propio ROJAS PINILLA, evidencia el intento deliberado de ocultar la verdad sobre la guerra de Villarrica y sus consecuencias. “Entonces eso ha hecho que generalmente en Colombia muy poca gente tenga conocimiento de esa guerra y de sus consecuencias y sus implicaciones”, lamenta FERRY, para subrayar la importancia de su labor para rescatar esta historia del olvido.

Fuentes clave y voces silenciadas

La investigación de FERRY se nutrió de diversas fuentes, que incluyen libros fundamentales que se basan en la invaluable historia oral recopilada por el destacado escritor ALFREDO MOLANO⁵. También destaca la reedición de *Cuadernos de la violencia*⁶, un texto esencial para comprender la violencia en Colombia, que ofrece una perspectiva conmovedora sobre la infancia en Villarrica durante el conflicto.

4 *Diario Oficial*, n.º 28.745, de 3 de mayo de 1955, disponible en [<https://www.suin-juris-col.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1734910>].

5 Entre ellos, ALFREDO DE LA CRUZ MOLANO BRAVO. *A lomo de mula*, Bogotá, Aguilar, 2016; ID. *Siguiendo el corte*, Bogotá, Punto de Lectura, 2000; ID. *Trochas y fusiles*, Bogotá, El Áncora Editores, 1994.

6 JAIME JARA GÓMEZ. *Cuadernos de la violencia. Memorias de infancia en Villarrica y Sumapaz*, 2.ª ed., Bogotá, Cajón de Sastre, 2023.

Villarrica: Más allá de la “violencia” bipartidista

FERRY profundiza en la especificidad de la Guerra de Villarrica, diferenciándola de la “violencia” bipartidista que marcó las décadas anteriores. Si bien el conflicto en Villarrica se desarrolló en el mismo período que la violencia en otras regiones de Colombia, su naturaleza trascendió la mera lucha entre liberales y conservadores.



Mapa del teatro de la guerra de Villarrica, imagen tomada de FERRY, MANTILLA LOZANO y VIEIRA. *La Época*, cit., pp. 6 y 7.

Explica FERRY para revelar la dimensión ideológica que adquirió el conflicto en esta región,

Cuando se menciona en Villarrica, las pocas veces que se menciona, en la historia, la ubican dentro del término la violencia, pero esa violencia realmente se refiere a una violencia partidista, de los conflictos entre conservadores y liberales que data del siglo XIX, y que tuvo su máxima expresión en ese siglo con la Guerra de los Mil Días [17 de octubre de 1899-21 de noviembre de 1902]. Al final de ese siglo hay otros brotes del conflicto en los años treinta y luego arranca de nuevo en el 1946, con el Gobierno de MARIANO OSPINA

PÉREZ. La guerra de Villarrica es diferente, se convierte en la “guerra fría”: eso ya es comunismo versus capitalismo⁷.

El fallido intento de pacificación y la radicalización comunista

El ascenso de ROJAS PINILLA al poder generó una breve esperanza de paz en el país. En 1953 –tras años de violencia– se produjo una tregua y muchas guerrillas liberales depusieron las armas. Sin embargo, la guerrilla comunista que surgió en el sur del Tolima, liderada por figuras como MANUEL MARULANDA VÉLEZ⁸, adoptó una postura de autodefensa bajo la orientación del Partido Comunista.

Comenta FERRY para ilustrar la desconfianza y cautela de este grupo, que “realizaron unos actos de entrega, pero no entregaron sus mejores fierros; ¿cómo dicen: a ver qué pasa?”⁹. Esta desconfianza se intensificó cuando un contingente de comunistas armados, que incluía tropas de JUAN DE LA CRUZ VARELA¹⁰ de Sumapaz, se trasladó a Villarrica para fortalecer el trabajo político y militar de los llamados Frentes Democráticos de Liberación Nacional. Esta consolidación del proyecto comunista en Villarrica despertó la hostilidad de ROJAS PINILLA, un ferviente anticomunista, quien ordenó el arresto de líderes agrarios como ISAURO LLOSA¹¹ en noviembre de 1954.

7 FERRY, MANTILLA LOZANO y VIEIRA. *La Época: Reportajes de una historia vetada*, cit.

8 Génova, Quindío, 13 de mayo de 1930-Meta, 26 de marzo de 2008.

9 FERRY, MANTILLA LOZANO y VIEIRA. *La Época: Reportajes de una historia vetada*, cit.

10 Ráquira, Boyacá, 1902-Bogotá, 19 de noviembre de 1984.

11 También se le cita como ISAURO YOSA, conocido con el alias de *El Capitán Lister*. Sin mayores datos biográficos.



Juan de la Cruz Varela (centro), imagen tomada de FERRY, MANTILLA LOZANO y VIEIRA. *La Época*, cit., p. 16.

Villarrica: Cuna de un nuevo actor armado

La llegada de los comunistas armados a Villarrica en 1953 no fue un hecho aislado. Estaba precedida por una historia de movilización agraria gaitanista y comunista en la región, cuyo epicentro fue la colonia agrícola de Villarrica, un proyecto liderado por DE LA CRUZ VARELA. Este caldo de cultivo ideológico y organizativo fue fundamental para el surgimiento de un nuevo actor en el conflicto colombiano.

Sentencia FERRY la importancia de Villarrica como semillero de la insurgencia que marcaría el futuro del país:

En Villarrica, se da en realidad el nacimiento de las FARC. Es más, nosotros decimos que es un claro precursor y la investigación demuestra muchas razones por las cuales se puede afirmar esto¹².

12 FERRY, MANTILLA LOZANO y VIEIRA. *La Época: Reportajes de una historia vetada*, cit.



Las guerrillas del Alto Sumapaz, dirigidas por JUAN DE LA CRUZ VARELA, caminan hacia su acto de desmovilización, Cabrera, Cundinamarca, 31 de octubre de 1953, imagen tomada de Universo Centro, n.º 131, octubre de 2022, disponible en [<https://universocentro.com.co/2022/11/05/villarrica-en-guerra/>].

La escalada de la violencia y el uso del napalm

La confrontación entre la guerrilla campesina y el ejército escaló hasta niveles de brutalidad inauditos. En 1955, las fuerzas estatales rompieron las defensas de la guerrilla en Villarrica mediante el uso

de napalm, un arma incendiaria de efectos devastadores contra la población civil. Este hecho, documentado en la investigación de FERRY, marcó un punto de inflexión en el conflicto. Afirma FERRY con la contundencia de quien ha confrontado la evidencia histórica que

La guerrilla armada campesina, cuando el Ejército rompió las defensas de las FARC en el 1955, con el uso del napalm, hecho que está documentado, bombardeó a la colonia con napalm, está comprobado¹³.

Tras el bombardeo, la guerrilla se vio obligada a evacuar la zona, para emprender largas marchas hacia regiones selváticas como Galilea y, luego, Marquetalia. Estas “repúblicas independientes” se consolidaron como el núcleo de un movimiento armado comunista que, por primera vez, se enfrentaba en forma directa al Estado colombiano.

“Por esas razones históricas es que realmente se considera como precursor de la guerra a las FARC”¹⁴, concluye FERRY, y enfatiza la trascendencia de la Guerra de Villarrica en la historia del conflicto.

Lecciones amargas y abusos contra la población civil

La Guerra de Villarrica dejó lecciones amargas para ambos bandos. Tanto el Estado como la guerrilla cometieron graves abusos contra la población civil, sembraron terror y desconfianza en la región.

Relata FERRY como evidencia de la complejidad y el sufrimiento de la población civil atrapada en medio del fuego cruzado:

Cuando se ve en detalle la actitud de ambas partes se puede entender cómo se desarrolló la guerra. Después porque hoy el Estado y sus arbitrariedades con la población civil estableció centros de reclusión, donde mandaron mucha gente inocente sujeta a la tortura. La guerrilla, por su parte, tenía en su base social muchos campesinos que estaban defendiendo la colonia agrícola de Sumapaz por voluntad propia, pero otra gente fue obligada. Y había gente presionada a quedarse con la guerrilla bajo un bombardeo muy intenso y sufrió un malestar muy grande¹⁵.

13 FERRY, MANTILLA LOZANO y VIEIRA. *La Época: Reportajes de una historia vetada*, cit.

14 Idem.

15 Idem.

Su investigación incluso dio voz a un testigo crucial: un combatiente que participó en la Guerra de Villarrica y más tarde en la fundación de las FARC. Su perspectiva crítica e imparcial enriqueció la comprensión de las dinámicas internas de la guerrilla.

IV. EL PODER DE LA IMAGEN: EL CASO DE ERASMO VALENCIA

La investigación de FERRY también destaca el poder de la fotografía como herramienta de denuncia y movilización social. TOMÁS MANTILLA, historiador y fotógrafo, revela cómo una imagen de una matanza de colonos en Sumapaz en 1933 publicada en el periódico *Claridad* del líder agrario ERASMO VALENCIA, tuvo un impacto significativo en la conciencia pública.



Claridad, periódico del líder agrario ERASMO VALENCIA, en dos de sus períodos: liberalismo agrario y socialista revolucionario, imágenes tomadas de JUAN FRANCISCO AZUERO. "Claridad: El periódico popular-campesino del Sumapaz (1928-1937)", monografía de grado, Bogotá, Universidad de Los Andes, 2012, pp. 31 y 58, disponible en [<https://repositorio.unian-des.edu.co/server/api/core/bitstreams/697af018-93bc-4282-a599-aa58d49c0454/content>].

Explica FERRY sobre el rol de la fotografía en la construcción de la memoria histórica y la lucha social,

La imagen fue tan buena que VALENCIA entendió el poder de hacer fotografías, y la publicó varias veces para lograr la movilización y la indignación de

la gente. Eso es un ejemplo de la herencia de la larga historia de confrontaciones entre los colonos y los latifundistas en esta zona¹⁶.

La Ilegalización del Partido Comunista y la Guerra Fría

Otro factor que influyó en la escalada del conflicto fue la ilegalización del Partido Comunista por parte del Gobierno de ROJAS PINILLA. Esta medida, enmarcada en el contexto de la Guerra Fría, generó una estigmatización de la izquierda y alimentó la polarización política.

Contextualiza FERRY

Pasamos por otra etapa que es ilegalización del Partido Comunista por parte del Gobierno del general ROJAS PINILLA, generando una estigmatización, dentro de la "Guerra Fría", donde los Estados Unidos también acusaron a los comunistas de haber matado a JORGE ELIECER GAITÁN el 9 de abril de 1948¹⁷.

De la paz efímera a la antesala de la guerra

El Gobierno de ROJAS PINILLA experimentó un breve periodo de "paz" en 1953, tras la desmovilización de algunas guerrillas liberales. Sin embargo, este respiro resultó efímero. La publicación en el periódico *El Espectador* de una fotografía de la matanza estudiantil de junio de 1954 marcó un punto de inflexión.

Señala FERRY

El general ROJAS usó esta acción violenta como una estocada al año de paz. Cuando sucede esto, los comunistas de Villarrica se pusieron en alerta y eso fue como la antesala de la guerra¹⁸.

La censura impuesta por el Gobierno se extendió incluso a medios conservadores como el periódico *La República*, que fue sancionado por publicar fotografías del conflicto de Villarrica, a pesar de que su línea editorial era favorable al Gobierno.

16 FERRY, MANTILLA LOZANO y VIEIRA. *La Época: Reportajes de una historia vetada*, cit.

17 Idem.

18 Idem.

Gabo en el epicentro del conflicto

Un episodio en particular significativo relatado por FERRY involucra al joven GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ¹⁹, quien en abril de 1955 acompañó al reportero gráfico DANIEL RODRÍGUEZ de *El Espectador* en una visita guiada a Villarrica organizada por el ejército.

Narra FERRY, evocando la atmósfera de tensión e incertidumbre que se vivía en la región,

DANIEL tomó la foto con GABO parado. Y justo después de esa toma fotográfica, en donde se puede ver, por ejemplo, las cabezas de las personas asomando por las ventanas, a ver qué va a pasar, como ocurre siempre. Y cuando la situación estaba tensa, en ese momento estalló una balacera. En ese momento, tanto GABO como DANIEL RODRÍGUEZ se tiraron al piso. Eso está relatado en las memorias de GARCÍA MÁRQUEZ²⁰.

Como hecho sorprendente, ninguno de los cuatro periódicos invitados por el ejército publicó información sobre el incidente, a excepción de *La República*, que fue sancionada por infringir el decreto de censura, a pesar de su enfoque pro-gubernamental.



Unidades del Ejército colombiano montan guardia cerca de la plaza de Villarrica, fotografía de RODRÍGUEZ, Archivo El Espectador, 1955, imagen tomada de FERRY, MANTILLA LOZANO y VIEIRA. *La Época*, cit., p. 30.

19 Aracataca, 6 de marzo de 1927-México D. F., 17 de abril de 2014.

20 FERRY, MANTILLA LOZANO y VIEIRA. *La Época: Reportajes de una historia vetada*, cit.

V. INVESTIGAR EN TIEMPOS DE PANDEMIA: UN COMPROMISO INQUEBRANTABLE

La dedicación de FERRY a su investigación trascendió incluso las limitaciones impuestas por la pandemia del Covid-19. El periódico *La República* se convirtió en un aliado fundamental, permitiéndole acceder a sus archivos para realizar reproducciones de sus páginas. Recuerda FERRY, destacamos la perseverancia de su labor en circunstancias adversas:

Dicho medio fue muy colaborador en nuestra investigación, ya que nos permitió entrar, incluso durante la pandemia, a hacer reproducciones de sus páginas; por eso se ve en estas fotografías la malla de impresión, que me encantó²¹.

Incluso GARCÍA MÁRQUEZ, en sus memorias *Vivir para contarla*, describe con detalle su visita a Villarrica, sin saber la inminente violencia que luego presenció²². La investigación de FERRY reconstruye cronológicamente la historia de Villarrica, encuentra fotografías impactantes, como las del historiador y fotógrafo TOMÁS MANTILLA que documentaba matanzas de colonos en décadas anteriores.

Los resultados de la investigación: Una exposición para la memoria

Culminada la exhaustiva investigación, el equipo de FERRY se abocó a la realización de una exposición fotográfica documentada. La primera muestra tuvo lugar en el Museo de la Memoria en Bogotá, donde confronta el pasado y el presente de Villarrica a través de la lente de fotógrafos y reporteros que regresaron a la región.

Explica FERRY:

Ellos volvieron recientemente a visitar Villarrica, y construyeron una foto de cómo está ahora y cómo era Villarrica en ese momento. Esa fue la idea, incluso hicimos una imagen con un amigo, JORGE MUÑOZ, que vivía en Villarrica, y me llevó al punto exacto donde el fotógrafo DANIEL RODRÍGUEZ tomó esta foto inicialmente en compañía de Gabo²³.

21 Idem.

22 GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ. *Vivir para contarla*, Granada, Debolsillo, 2004.

23 FERRY, MANTILLA LOZANO y VIEIRA. *La Época: Reportajes de una historia vetada*, cit.

El objetivo de la exposición transcendía la mera documentación de la violencia, busca también mostrar la vitalidad y la belleza actual de Villarrica. “A veces el periodismo enfatiza siempre lo negativo, por esa razón también es muy importante mostrar cómo es Villarrica ahora”, reflexiona FERRY.

A pesar de su pasado marcado por el conflicto, que incluye una toma guerrillera, Villarrica se revela como un pueblo resiliente, habitado por gente cálida y rodeado de una naturaleza exuberante. FERRY destaca cómo el proceso de paz ha tenido un impacto positivo en esta región del oriente del Tolima, permite a sus habitantes hablar con libertad.

Sin embargo, la huella del conflicto persiste, como lo atestiguan las ruinas de la iglesia colonial destruida por el bombardeo con napalm. La investigación también documentó el abandono estatal en la región, que se evidencia en las precarias condiciones de sus vías. No obstante, en medio de estas dificultades, FERRY capturó la vitalidad de su gente, como en la fotografía de la Piedra de Bélgica, un punto estratégico utilizado por la guerrilla, donde la comunidad sobrevive con una admirable fortaleza.



La Piedra de Bélgica, imagen tomada de FERRY, MANTILLA LOZANO y VIEIRA. *La Época*, cit., p. 59.

Un legado conectado a la Comisión de la Verdad

El riguroso trabajo de FERRY y su equipo estableció un vínculo significativo con la Comisión de la Verdad de Colombia.

Señala FERRY la relevancia de su archivo fotográfico y sus hallazgos para el esclarecimiento del conflicto:

En el primer volumen, que es la narrativa histórica, creo que nos cita como nueve veces, siempre estuvimos en contacto con la comisionada MARTA RUIZ aportándole al informe. Ellos tomaron muy muy en cuenta nuestra investigación²⁴.

La colaboración se extendió a la realización de exposiciones en la propia Villarrica, donde las fotografías ampliadas se instalaron en las ruinas de una escuela bombardeada, y en Galilea, en medio de la selva, con el apoyo de la Comisión Europea y la participación activa de la comunidad.

VI. ARCHIVOS FOTOGRÁFICOS COMO TESOROS DE LA MEMORIA

La investigación de FERRY se nutrió de archivos fotográficos valiosos, como el de TOMÁS MANTILLA, cuya tesis abordó la historia de la prensa comunista clandestina de la época. También se encontraron bonos emitidos por los campesinos con imágenes de líderes comunistas, lo que revela un intento por construir una economía autónoma. Otro archivo fundamental fue el de GILBERTO VIEIRA, secretario general del Partido Comunista, cuyo acceso fue facilitado por su hija, la periodista CONSTANZA VIEIRA, que permitió conocer la autocrítica del partido tras la Guerra de Villarrica.

El Estado como mediador y actor del conflicto

FERRY analiza el papel del Estado durante este período, destaca el intento inicial de ROJAS PINILLA de encontrar una solución a la violencia bipartidista. Sin embargo, la dinámica de la Guerra Fría y la descon-

24 FERRY, MANTILLA LOZANO y VIEIRA. *La Época: Reportajes de una historia vetada*, cit.

fianza mutua entre el gobierno y los comunistas impidieron una paz duradera.

Reflexiona FERRY al contraponer la figura de DE LA CRUZ VARELA, más propenso a la negociación, con la intransigencia de la guerrilla comunista

Porque el general ROJAS estaba dispuesto a negociar con todos, pero los comunistas tienen muchos recelos con él. Eso fue lo que despertó esa guerra. Se pudo generar otro desenlace²⁵.

La polarización ideológica de la Guerra Fría influyó profundamente en ambos bandos, llevándolos a creerse protagonistas de una confrontación mundial. Esta visión exacerbó el conflicto, hizo inaceptable para el Estado la presencia de comunistas armados cerca de Bogotá, mientras que la guerrilla creía con firmeza en su victoria.



STEPHEN FERRY, LUIS CARLOS VERA CASTAÑEDA y BORYS BUSTAMANTE, fotografía, VERA CASTAÑEDA, 2023.

25 Idem.

El poder testimonial de la fotografía

Al reflexionar sobre el papel de la fotografía en la historia colombiana, FERRY destaca el trabajo de reporteros gráficos como JESÚS COLORADO, cuyo lente captura las consecuencias de la violencia. Subraya la importancia de los archivos visuales como elementos cruciales para la construcción de la memoria colectiva, lamenta su estado de abandono en muchos medios e instituciones académicas. dice FERRY:

También hay un problema desde la academia, la disciplina de la historia no se interesa por lo visual, entonces es muy difícil. Por ejemplo, que una tesis de grado de un estudiante se base principalmente en los archivos visuales, y eso no se considera serio para los académicos. Y eso es también una lástima²⁶.

Su perspectiva se enriquece con la lectura de SUSAN SONTAG, quien analiza la ética de la fotografía en contextos de violencia y la compleja relación entre el fotógrafo y el sujeto fotografiado²⁷. A pesar de los desafíos, FERRY se siente orgulloso de la humanidad y el compromiso de muchos fotógrafos que arriesgan su bienestar por ser testigos de la realidad.

VII. STEPHEN FERRY: UN LEGADO DE MEMORIA VISUAL

FERRY, a través de su libro y su impactante exposición fotográfica, ha logrado rescatar del olvido un capítulo crucial de la historia colombiana. Su trabajo no sólo documenta la violencia, sino que también humaniza a sus víctimas y desvela las complejas dinámicas políticas y sociales que la alimentaron. Su lente se convierte en un poderoso instrumento para preservar la memoria, generar conciencia y construir un futuro donde las lecciones del pasado no se repitan. Su legado perdurará como un testimonio visual imprescindible para comprender la Colombia profunda y silenciada.

26 FERRY, MANTILLA LOZANO y VIEIRA. *La Época: Reportajes de una historia vetada*, cit.

27 SUSAN SONTAG. *Sobre la fotografía*, CARLOS GARDINI (trad.), México D. F., Santillana, 2006.

BIBLIOGRAFÍA

Decreto 1139 de 22 de abril 1955, *Diario Oficial*, n.º 28.745, de 3 de mayo de 1955, disponible en [<https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1734910>].

FRANCISCO AZUERO, JUAN. "Claridad: El periódico popular-campesino del Sumapaz (1928-1937)", monografía de grado, Bogotá, Universidad de Los Andes, 2012, pp. 31 y 58, disponible en [<https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/697af018-93bc-4282-a599-aa58d49c0454/content>].

FERRY, STEPHEN EDWARD; TOMÁS MANTILLA LOZANO y CONSTANZA VIEIRA. *La Época: Reportajes de una historia vetada*, Bogotá, Icono Editorial, 2022.

GARCÍA MÁRQUEZ, GABRIEL. *Vivir para contarla*, Granada, Debolsillo, 2004.

JARA GÓMEZ, JAIME. *Cuadernos de la violencia. Memorias de infancia en Villarrica y Sumapaz*, 2.ª ed., Bogotá, Cajón de Sastre, 2023.

MOLANO BRAVO, ALFREDO DE LA CRUZ. *A lomo de mula*, Bogotá, Aguilar, 2016.

MOLANO BRAVO, ALFREDO DE LA CRUZ. *Siguiendo el corte*, Bogotá, Punto de Lectura, 2000.

MOLANO BRAVO, ALFREDO DE LA CRUZ. *Trochas y fusiles*, Bogotá, El Áncora Editores, 1994.

SONTAG, SUSAN. *Sobre la fotografía*, CARLOS GARDINI (trad.), México D. F., Santillana, 2006.